

DMSO Y PERÓXIDO DE HIDRÓGENO

El peróxido de hidrógeno (H₂O₂, agua oxigenada o superóxido) también es una sustancia oxidante. El agua oxigenada tuvo un destino similar al de otros productos, pese a haberse utilizado hace muchos años con muy buenos resultados terapéuticos el grupo de presión de la industria farmacéutica le dio la espalda porque carecía de interés económico. Por este motivo no se llevaron a cabo investigaciones clínicas. Sin embargo, gracias a las contribuciones de médicos que trabajan con un enfoque holístico y de otros terapeutas, hay una gran cantidad de efectos y descripciones de sus aplicaciones que resultan sorprendentes. En lo que respecta a su uso terapéutico de soluciones acuosas, esta sustancia ofrece las siguientes singularidades en comparación con el MMS o el MMS 2. Por un lado, dependiendo de su concentración, es inodora e insípida. Por otro lado, transcurrido cierto tiempo desde la administración interna, puede detectarse un incremento en la concentración de oxígeno en la sangre o en los tejidos.

Recuerde que las células nuestro sistema inmunitario producen peróxido de hidrógeno, por lo que el cuerpo tiene que disponer de mecanismos eficaces para regular semejantes agentes oxidantes. En todo caso, este hecho produce 2 reacciones bioquímicas de descomposición del agua oxigenada de forma simultánea.

1. En un caso da lugar a la formación de átomos de oxígeno oxidativos, capaces de acabar con los microorganismos.
2. En el otro caso, a través de la acción de enzimas específicas, se origina oxígeno molecular (normal), el cual contribuye a un mejor abastecimiento de los tejidos.

En ambos casos el subproducto resultante es exclusivamente AGUA.

Los potenciales estándares del poder oxidante del “agua oxigenada” son superiores al del MMS, CDS y al del MMS 2. Al igual que el CDS, el “agua oxigenada” no precisa de activación mediante la adición de un ácido para ser activado. De ahí que nada se oponga a preparar una solución para la aplicación de este superóxido de pH siete o algo inferior. En general, los valores del pH de las soluciones acuosas pueden aumentarse, es decir “volverlas más básicas” añadiendo, por ejemplo, una pequeña cantidad de bicarbonato sódico.

El “agua oxigenada” puede adquirirse en la farmacia como solución diluida, por ejemplo, al 3%. Los proveedores de material de laboratorio o tiendas de acuariofilia disponen de un concentrado estilizado con un contenido de “agua oxigenada” del 30 al 35% en botellas de un litro, el cual puede diluirse y utilizarse para su aplicación externa. Debe adquirirse la calidad farmacéutica con la abreviatura *Ph. Eur.* La de niveles de pureza inferiores puede contener estabilizadores.

ATENCIÓN: El peróxido de hidrógeno en una concentración del 30 o del 35% es muy cáustico. Siempre que se manipule o transvase se debe llevar ropa, guantes y gafas de protección.

¿Cuál es la dosificación adecuada?

En teoría, el efecto oxidativo de una gota de solución de MMS equivaldría al de un cuarto de gota de solución de “agua oxigenada” al 3%, dicho de otra manera, **una gota** de esta solución de peróxido de hidrógeno tiene un efecto oxidativo similar al de **cuatro gotas** de MMS.

Con esta información puede darle al “agua oxigenada” los mismos usos múltiples que suele darle a la solución de MMS.

Información extraída del libro LA GUÍA DEL DMSO de Hartmut P.A. Fischer